

La globalización neoliberal. Su impacto en la cultura, el medio ambiente y la economía mundial*

Liannis Rivera Sánchez

lr Sanchez@fh.ismm.edu.cu

Especialidad: Ciencia de la Información

Instituto Superior Minero Metalúrgico (Cuba)

Resumen: Se abordaron las consecuencias de la globalización neoliberal y su impacto en la cultura, en el medio ambiente y la economía mundial. Se particulariza en la influencia de la globalización en las tecnologías y su repercusión en la vida social.

Palabra clave: globalización neoliberal; cultura; medio ambiente; economía mundial.

* Trabajo tutorado por Iris Domínguez Matos

Recibido: 12 enero 2017 / Aceptado: 8 julio 2017.

Neoliberal globalization. Its impact on culture, the environment and the world economy

Abstract: They discussed the consequences of the neoliberal globalization and his impact in culture, in the middle acclimatize and world economy. It is particularized in the influence of the globalization in technologies and his repercussion in my whole life social.

Key words: neoliberal globalization; culture; environment; world economy.

Introducción

La globalización neoliberal ha constituido un tema polémico del que mucho se habla en la sociedad actual. Debido a todo lo que está ocurriendo a diario en el mundo, su influencia en la identidad de los pueblos, su papel en el mercado mundial, el acceso a nuevas tecnologías y su repercusión en la vida social de las personas han pasado a constituir problemas que se intensifican cada vez más. Las consecuencias de ellos son graves y el afán del hombre por sobreponerse aumenta.

Para algunos la globalización neoliberal constituye una serie de oportunidades pero para otros esto significa el fin de una sociedad donde se imputa un nuevo régimen dispuesto a osar de todos los cambios.

A pesar de su reconocida importancia mundial por parte de los círculos políticos y académicos, y del público, una revisión de la prensa especializada deja ver la variedad de aproximaciones existentes acerca del fenómeno de la globalización. La valoración positiva o negativa de este fenómeno, o la inclusión de definiciones alternas o características adicionales para resaltar la inserción de algún juicio de valor, pueden variar según la ideología del interlocutor y la mayoría de las definiciones se diferencian unas de otras en cuestiones de matices, mostrando mayores divergencias y expresando posiciones ideopolíticas más distintas con respecto a la globalización.

Sin embargo es importante plantear que este término se utiliza en no pocas ocasiones como pretexto, por ejemplo, para fracasos económicos y políticos, cuando algunos estados quieren justificar sus fracasos en materia económica, diciendo: no es causa nuestra, esto obedece a la globalización.

Si la globalización expresa principalmente el auge de las comunicaciones, si ese auge, si esa tecnificación, le han permitido al hombre de este amanecer del siglo XXI estar más o mejor informado que el hombre de los siglos anteriores; si le permite, además, estar más cercano a la cultura, si la información que hoy se recibe muchas veces de manera caótica, nos está dando la posibilidad de crear en nuestros países una opinión pública más culta, mejor informada.

El Diccionario de la Real Academia Española (2014) define el término globalización como:

“Acción de globalizar (integrar cosas diversas), difusión mundial de modos, valores o tendencias que fomenta la uniformidad de gustos y costumbres, proceso por el que las economías y mercados, con el desarrollo de las tecnologías de la comunicación, adquieren una dimensión mundial, de modo que dependen cada vez más de los mercados externos y menos de la acción reguladora de los Gobiernos”.

En conjunto con varios criterios la globalización es un proceso económico, tecnológico, social y cultural a escala planetaria, que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo, uniendo sus mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global.

Esta constituye un fenómeno de carácter internacional, cuya acción consiste principalmente en lograr una penetración mundial de capital financiero, comercial e industrial, desarrollándose de forma multipolar. La exportación e importación de productos se realizan, en muchos casos, entre diferentes ramas de la misma empresa y de este modo no hay necesidad de compartir muy extensamente sus ganancias. Es precisamente esa penetración, que conlleva hacia una competencia internacional de acceso a mercados, la que permite el crecimiento y expansión ilimitada de las empresas transnacionales por todo el mundo, las mismas que a la vez cuentan con el respaldo incondicional de sus respectivos estados nacionales.

Para el investigador cubano Osvaldo Martínez (1997) este vocablo se utiliza para denominar la nueva forma que reviste, en la contemporaneidad, la esencia internacionalizadora del capital. Es multifacética, pues tiene repercusiones no solo en el ámbito económico sino también a escala social y cultural; y por supuesto, en el orden ecológico, viéndose afectada la relación que se establece entre los factores sociedad-naturaleza (Díaz & López, 2006; Curbelo & Astiazarán, 2008).

Garrido (2010) expone que es un concepto descriptivo, el cual tiene como objeto dar cuenta del desenvolvimiento de los fenómenos, económicos, sociales, culturales, jurídicos y de todo tipo. Al ser realmente un hecho social constituye relaciones, opciones, prácticas y comportamientos colectivos. Por lo tanto, será a los valores que informan a la Comunidad internacional y los Estados de Derecho a los que corresponda la valoración del desarrollo de este fenómeno globalizador. Es una expresión

polisémica e interdisciplinar, de forma tal que puede referirse a disímiles versiones del término, a distintas fases y a diferentes estimaciones (Garrido, 2010).

La globalización se erige fundamentalmente como un proyecto político que expresa la estrategia de los sectores dominantes del capital financiero transnacional, que se refleja hacia el interior y al exterior de las economías de los diferentes países (Alonso & Bell, 2013).

Su enfoque económico lleva a la utilización del vocablo para referirse al proceso de creciente interdependencia económica del conjunto de países del mundo, provocada por el aumento del volumen y de la variedad de las transacciones internacionales de bienes y servicios, así como de los flujos internacionales de capitales y, aunque en menor medida, de la mano de obra, al mismo tiempo que por la difusión acelerada y generalizada de la tecnología (Calvo & Guitiérrez, 1999). La llamada globalización económica toma cuerpo durante los últimos treinta años del siglo pasado y una fuerza especial a partir de 1990 (Albi, 2005).

Es a menudo identificada como proceso dinámico producido principalmente por las sociedades que viven bajo el capitalismo democrático o la democracia liberal, y que han abierto sus puertas a la revolución informática, plegando a un nivel considerable de liberalización y democratización en su cultura política, en su ordenamiento jurídico y económico nacional y en sus relaciones internacionales. Este proceso originado en la Civilización Occidental y que se ha expandido alrededor del mundo en las últimas décadas de la Edad Contemporánea (segunda mitad del siglo XX) recibe su mayor impulso con la caída del comunismo y el fin de la Guerra Fría y continúa en el siglo XXI. Se caracteriza en la economía por la integración de las economías locales a una economía de mercado mundial donde los modos de producción y los movimientos de capital se configuran a escala planetaria en la llamada Nueva Economía, cobrando mayor importancia en el rol de las empresas multinacionales y la libre circulación de capitales junto con la implantación definitiva de la sociedad de consumo.

El ordenamiento jurídico también siente los efectos de la globalización y se ve en la necesidad de uniformizar y simplificar procedimientos y regulaciones nacionales e internacionales con el fin de mejorar las condiciones de competitividad y seguridad jurídica, además de universalizar el reconocimiento de los derechos fundamentales de ciudadanía. En la cultura se caracteriza por un proceso que interrelaciona las

sociedades y culturas locales en una cultura global (aldea global); al respecto existe divergencia de criterios sobre si se trata de un fenómeno de asimilación occidental o de fusión multicultural. En lo tecnológico la globalización depende de los avances en la conectividad humana (transporte y telecomunicaciones), facilitando la libre circulación de personas y la masificación de las TICs y el Internet. En el plano ideológico los credos y valores colectivistas y tradicionalistas causan desinterés generalizado y van perdiendo terreno ante el individualismo y el cosmopolitismo de la sociedad abierta.

Mientras tanto, en la política los gobiernos van perdiendo atribuciones ante lo que se ha denominado sociedad red, el activismo cada vez más gira en torno a las redes sociales; se ha extendido la transición a la democracia contra los regímenes despóticos y en políticas públicas destacan los esfuerzos para la transición al capitalismo en algunas de las antiguas economías dirigidas y la transición del feudalismo al capitalismo en economías subdesarrolladas de algunos países, aunque con distintos grados de éxito. Geopolíticamente el mundo se debate entre la unipolaridad de la superpotencia estadounidense y el surgimiento de nuevas potencias regionales, y en relaciones internacionales el multilateralismo y el poder blando se vuelven los mecanismos más aceptados por la comunidad internacional.

La educación, tanto como la cultura, la política, la economía o cualquier otro sector de la actividad humana, se encuentra igualmente afectada por la globalización, que se manifiesta allí también con una doble tensión. Por una parte, existe el acceso a una galaxia de informaciones, a un universo de conocimientos, por medio del vertiginoso espacio comunicacional que puede ser aprovechado para el aprendizaje; existe la apertura a diferentes mundos posibles, como, así mismo, a la riqueza del mestizaje cultural; nuestras universidades, nuestros colegios, nuestras escuelas, cada vez más multiétnicas, pueden ser lugares privilegiados de interculturalidad. Sin embargo, hay que reconocer, por otra parte, las exigencias de la productividad: se invierte en la educación (pero en realidad cada vez menos), y eso debe ser rentable; allí se encuentra el currículo más o menos oculto de la economización del mundo; se observa el desencanto de los alumnos y de quienes se han llamado hasta ahora sus maestros; se constatan las múltiples formas de abandono escolar y de violencia en las escuelas (Sauvé, 2006).

La tendencia globalizadora actual y predominante en el mundo llamado desarrollado está marcada por los intereses del capitalismo contemporáneo, quien impone a los

restantes países las recetas de cómo debe ser esta y que no es otra que una globalización que potencia la desigualdad conocida como globalización neoliberal.

Sin embargo, no se puede hablar de globalización neoliberal sin antes mencionar el neoliberalismo y como se plantea por muchos políticos enfrascados en la materia la globalización y el neoliberalismo forman parte de una contraofensiva del capital a nivel global, que partiendo de un cambio en la correlación de fuerzas con el movimiento liberador, intenta construir una nueva relación entre el capital y el trabajo en todos los terrenos: social, político y económico.

El neoliberalismo tiene su génesis en los últimos años de la Segunda Guerra Mundial y su plataforma programática queda enunciada en el libro de Friedrich Hayek *Camino de Servidumbre*, donde el autor advierte sobre el peligro de la intervención del Estado en los asuntos económicos y su posición teórica se convirtió en la respuesta de las clases más reaccionarias contra el naciente Estado de Bienestar (García, 2010).

Este autor también significa que el momento crucial para el desarrollo acelerado de la doctrina neoliberal fue, sin lugar a dudas, el derrumbe del campo socialista y la desaparición de la Unión Soviética. A partir de este momento histórico y del fin de la guerra fría, el eje de enfrentamiento este-oeste se desplazó en la dirección del norte-sur y preconizó una política que pretende el saqueo de las riquezas de los países pobres por parte de las naciones poderosas. Todo esto, bajo el pretexto de que la humanidad participe en una economía de mercado y en un mundo sin fronteras. A este hecho se sumó el desarrollo de las fuerzas productivas y los avances de la tecnología que requieren la eliminación de las fronteras y la reducción de las barreras arancelarias, fundamentalmente en los países pobres, y permiten la anexión de las riquezas de dichas naciones a la élite capitalista.

El neoliberalismo trata de romper todas las ataduras restrictivas de la libertad de acción al gran capital. Llamada nuevo liberalismo o liberalismo tecnocrático, esta corriente se define como la prioridad del sistema de precios, el libre emprendimiento, la libre empresa y un estado fuerte e imparcial. Actualmente se desregulan los mercados de capital y se reducen las barreras al comercio, de manera que el término se orienta a describir las políticas económicas que eliminan los controles de precios, además de reducir la influencia del estado en la economía, especialmente mediante la privatización y la austeridad fiscal.

La globalización neoliberal y sus consecuencias a nivel mundial

La globalización neoliberal consiste en el sometimiento del proceso de producción, distribución, circulación y consumo al "fundamentalismo del libre mercado", así como de la vida social a los valores del individualismo, el cual se impone mediante un proceso político dirigido por la clase dominante o su fracción hegemónica. Esta tiene marcada influencia sobre la economía a nivel mundial y tiene repercusión directa en la anulación progresiva de los estados nacionales más vulnerables y de la identidad cultural de los pueblos; la homogeneización de los patrones de consumo; la degradación del medio ambiente, sobre todo en los países subdesarrollados, así como la despersonalización del individuo hasta convertirlo en una suerte de androide indiferente al dolor ajeno, incapaz de ejercer con autonomía su juicio crítico, privado de su derecho a elegir conscientemente.

Estas consecuencias se han convertido en una constante para el hombre contemporáneo. De ahí que, en sentido general, se deduce que la influencia de la globalización neoliberal produce una expansión capitalista a escala realmente planetaria, cubriendo efectivamente, de una manera u otra, todas las formaciones sociales.

Se constituyen bloques regionales supranacionales [Tratado de Libre Comercio Norteamericano (TLC), cuyo nombre original es *North American Free Trade Agreement* de donde resultan las siglas NAFTA (como también es conocido), Unión Europea (UE), Mercado Común del Sur (MERCOSUR), entre otros] en niveles desconocidos hasta ahora, donde veremos que el movimiento transversal de mundialización de los capitales es acompañado, de reestructuraciones verticales de las economías regionales en torno a tres polos: EE.UU., Europa y Japón.

Ocurre un crecimiento de los procesos de mundialización sin una simultánea aparición de organismos supranacionales de regulación. El refuerzo de instituciones supranacionales se ve rebasado por los hechos. El Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y estructuras menos formalizadas (G7, Grupo de Río, Foro de Davos, entre otras) cumplen funciones crecientes de ordenamiento de los procesos globales, como demuestran sus actuaciones frente a la crisis de la bolsa octubre del 87, la guerra del golfo, las crisis mexicanas del 82 y especialmente la del 95, entre otras.

El mercado mundial de capital-dinero se ha constituido a través del proceso de internacionalización progresiva del capital y ha tenido un salto cualitativo excepcional. Su característica principal se refleja en el hecho de que una masa creciente de rentas fructifica, independientemente de la utilización de un factor productivo directo, sea en forma de capital productivo, trabajo o tierra.

Espoleada por la política neoliberal y la globalización se produce una verdadera revolución tecnológica alrededor de la informática y las telecomunicaciones, que facilitan los flujos de información, los movimientos y las transferencias de capital, las relocalizaciones de la producción y el intercambio. Es por ello que la globalización neoliberal se considera, en lo fundamental, la acción y el efecto de un proceso de recomposición de la acumulación de capital a nivel global, basado en la concentración de la riqueza soportada en el desarrollo; y al contrario de lo que muchos opinan, no resulta solo un modelo originado por el avance del proceso tecnológico en el campo informativo y de la comunicación.

El carácter predominante de la cultura de la imagen por encima de la palabra escrita, lo cual marca una revolución en sí misma, controlada por un sector monopolístico muy concentrado, que integran las grandes transnacionales de la información (como CNN, CBS, HBO, entre otras) es impulsado, a su vez, por el carácter inmaterial que va adquiriendo la producción de mercancías, donde los costos de investigación de mercados, diseño, desarrollo de producto y marketing son una parte cada vez más dominante de los costos de las mercancías. Se asume la cultura de las grandes potencias como patrón universal para quienes no pueden tecnológicamente competir contra las antenas parabólicas, la INTERNET y la propaganda transnacional.

La globalización en las tecnologías y su repercusión en la vida social

Para reflexionar sobre el impacto de la globalización en las tecnologías es necesario acentuar que el desarrollo y cambio de esta, acompañado de la ciencia y el sistema productivo, ha provocado la transformación de la vida social a escala planetaria. Estos cambios que se evidencian cada vez con mayor fuerza han dañado por igual al ser humano, su proceso de vida, el conocimiento y formas de producción y reproducción; a tal punto, que el cambio es una excepción, la preferencia y conservación una regla, el beneficio una amenaza para la propia vida y el modo material constituye la única forma de realización.

El ser humano se ha visto tan cómodo que ahora es dependiente del consumo y ha destruido e invadido sus identidades y costumbres. Los ideales del hombre actual descansan en la obtención de mejores condiciones de vida a cualquier costo, aumentando el deterioro de su espiritualidad.

Las tecnologías definitivamente lo conllevaron a una inversión valorativa donde el trabajo se reduce en empleo, el amor en sexo, la salud en enfermedad, la calidad de vida en bienestar, la familia en su vida económica y la persona al individuo. Además, se afecta la sociodiversidad y se crea una necesidad de consumo que empobrece cada día en mayor medida el espíritu. Esta situación ha pasado a constituir un problema medioambiental y, conjuntamente con ello, afecta la identidad de los pueblos y su cultura.

Influencia de la globalización en la identidad de los pueblos, la cultura y el medio ambiente

Castro (1998a) enfatiza aún más en el carácter desnaturalizado de esta globalización y su incidencia en la espiritualidad humana cuando refiere: "Un problema terrible (...) que estamos padeciendo es el de la agresión a nuestras identidades nacionales, la agresión despiadada a nuestras culturas, como jamás ha ocurrido en la historia, la tendencia hacia una monocultura universal".

Y, ¿por qué agresión a nuestras identidades, a la cultura? Pues porque los poderosísimos medios de difusión del mundo desarrollado llevan a cabo un proceso de penetración que, en el terreno ideológico cultural en general, está dirigido a erosionar las identidades nacionales, a crear hábitos y conductas ajenas a las necesidades y posibilidades de los pueblos del Tercer Mundo. Al depreciar las culturas nacionales y deformar ante los pueblos su propia imagen crean imágenes consumistas alejadas de toda racionalidad e imponen ilusiones adormecedoras como verdades absolutas para los pueblos. Por todo el mundo se expande una estéril uniformidad. De un extremo a otro del planeta se impone un mismo estilo de vida defendido por los medios de comunicación de masas.

Muchos autores consideran que lo que se ha denominado globalización cultural no sería otra cosa que la "norteamericanización" de la cultura a nivel mundial, o sea, aquí nace y se desarrolla la monocultura universal donde Estados Unidos, como potencia

mundial, impone su cultura generalizada para todo el mundo; "en Japón, por ejemplo, las hamburguesas y las papas fritas han remplazado los tallarines y los 'sushi'.

Consecuentemente con ello el problema ambiental es generado a partir de la interacción de la cultura y naturaleza al ponerse en contacto práctico; forman una unidad, por lo que la transformación resultante no deseada en sus consecuencias a largo plazo, es lo que llamamos problema ambiental.

La globalización neoliberal destruye aceleradamente la naturaleza, envenena el aire, las aguas, deforesta las tierras, desertifica y erosiona los suelos, agota y despilfarra los recursos naturales, cambia el clima (Castro, 1998b).

Dentro de los problemas ambientales influenciados por la globalización se encuentran: disminución de la capa de ozono, deforestación, recalentamiento de los polos con el consiguiente peligro de aumento de los niveles de los océanos, efecto invernadero, emisiones de CO₂, emisiones a la atmósfera de partículas y residuos peligrosos, en general, aumentos de los vertidos incontrolados a los ríos y al mar, descontrol de las basuras y de los residuos peligrosos y no biodegradables, entre otros.

A medida que el hombre se desarrolla aumentan y para solucionar estos problemas no basta con cambiar tecnologías o partes del sistema productivo, sino también es necesario cambiar el modo social de la producción en el entorno.

Conclusiones

La globalización neoliberal constituye una anulación progresiva de los estados nacionales más vulnerables y de la identidad cultural de los pueblos; la homogeneización de los paradigmas y patrones de consumo; la degradación del medio ambiente, sobre todo en los países subdesarrollados, así como la despersonalización del individuo hasta convertirlo en una suerte de androide indiferente al dolor ajeno, incapaz de ejercer con autonomía su juicio crítico, privado de su derecho a elegir conscientemente. Esto es, ni más ni menos, la anulación de su cultura. La domesticación total del individuo.

La globalización actual es una globalización neoliberal; esta no es sostenible y no puede subsistir mucho tiempo, solo durará unas épocas. Pero más temprano que tarde tendrá que dejar de existir.

Referencias bibliográficas

- ALBI, E. 2005: La globalización económica como marco de las relaciones internacionales. *En Nuevas tendencias en economía y fiscalidad internacional* (825): 9-18. Disponible en: <http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/economia/11/a06.pdf>
- ALONSO, A. M. & BELL, R. E. 2013: *Desarrollo territorial a escala local*. Editorial Universidad de La Habana, La Habana.
- CALVO, A. & GUTIÉRREZ, J. P. 1999: El nuevo enfoque de la política económica en un entorno global. *Revista del Instituto de Estudios Económicos* (4): 129-142.
- CASTRO, F. 1998A: Encuentro Mundial de Educación Especial. Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-la-clausura-del-ii-encuentro-mundial-de-educacion-especial>
- CASTRO, F. 1998B: Conferencia Magistral en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Globalización neoliberal y crisis económica global, Discursos y declaraciones, mayo 1998-enero 1999. Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/conferencia-magistral-en-el-acto-convocado-por-la-universidad-autonoma-de-santo-domingo>
- CURBELO, S. & ASTIASARÁN, L. 2008: La expansión de la cultura de masas en el contexto globalizador. En: *Estética, temas actuales*. Félix Varela, La Habana.
- DÍAZ, K. & LÓPEZ, Z. 2006: La globalización neoliberal y los problemas ambientales. En: III Conferencia Internacional La obra de Carlos Marx y los desafíos del siglo XXI. Cienfuegos. Disponible en: https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso06/conf3_diaz.pdf
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2014: Madrid. Disponible en: <http://dle.rae.es>.
- GARCÍA, D. 2010: La globalización neoliberal. Sus consecuencias para la humanidad. *Contribuciones a la Economía* junio. Disponible en: <http://www.eumed.net/ce/2010a/>

GARRIDO, M. I. 2010: Las transformaciones del derecho en la sociedad global. Aranzadi, España, p. 17. Disponible en: <http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/pensar-en-derecho/revistas/0/globalizacion-y-derecho.pdf>

MARTÍNEZ, O. 1997: Globalización: ¿alternativa o destino del sistema capitalista? *Cuba Socialista* 8: 24.

SAUVÉ, L. 2006: La educación ambiental y la globalización: desafíos curriculares y pedagógicos. *Revista Iberoamericana de Educación* 41: 83-101.